Señores Examinadores

S.r. Dr. Dn. Paulino Gari, Rector y Catedrático de la Universidad
" " " Martin Garcia - Catedrático de Topografía
y clínica Medica —
" " " José María Fonseca — Catedrático de Topografía
y clínica Quirúrgicas.
" " " Juan José Fontana — Catedrático de Farmacología, Higiene y Patología General —
" " " Claudio M. Cuenca — Catedrático de Fisiología
y anatomía Fisiologica —

Secretario

" " " Gervacio José Gari —

Padrino

" " " Buenaventura Bosch y Tor —

Replicantes.

Sr. Dn. Hermin de Jaúregui
" " Ezequiel Colombres —

22537

Copia
La Tengo impresa

Cuatro palabras
sobre Fiebre Pútrida.
ó
Gastro-enteritis fuliginosa.

Tesis
presentada y sostenida en la Universidad
de Buenos Aires,

para obtener el Grado de Doctor en Medicina
por

Lorenzo Salustiano Cuenca.

Buenos Ayres.
Imprenta del Estado—Plaza 25 de Mayo. Nº 15

1842.

T42
MFN 1226
Base Galeno

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS
BIBLIOTECA

Señores:

Al presentar este pequeño bosquejo de una delas enfermedades mas comunes que aquejan al genero humano, y en que han divagado tanto los autores hasta el entronijamiento de la Anatomia Patologica, no tengo otro objeto q llenar una delas obligaciones impuestas por esta Universidad. No puedo absolutamente presentar nada nuevo, nada de mi práctica: salido ayer de la escuela, no me es posible otra cosa q consultar los maestros de la ciencia, comparar sus mejores opiniones, pesarlas mas o menos detenidamente y formar mi juicio q- deseo sea tambien el de vosotros.

Contando con vuestra indulgencia espero q- disimularéis los muchos errores de q encontrareis plagada cada linea. Voy á ocuparme de una afeccion Cacida existente en toda la economia y que ha acupado por mucho tiempo á los medicos — Tal es la fiebre putride de los antiguos conocida hoy con el nombre de gastro-enteritis folicular. Los trabajos del Dr. Broussais son el punto de partida al mismo tiempo q- el eje sobre que ha rolado la gran revolucion medica adoptada por la escuela moderna. Este ilustre maestro ha localizado las enfermedades con asiento se desconocia hasta entonces. Consiguientemente la enfermedad objeto de este escrito ha sido localizada tambien por la escuela broussaina — Al ocuparme de ella creo que no será impertinente hacer una sucinta analisis de la reseña delas ideas q- se tenian sobre las enfermedades con asiento particular ó fiebres esenciales. Recorreré

rapidamente los conocimientos sobre las fiebres desde la epoca á que alcanza la historia de estas enfermedades.

Seccion Primera

Vista General sobre la historia de las fiebres.

La historia de estas enfermedades comienza desde la remota epoca en q.e la Medicina marchaba de consumo con la Filosofia. La palabra fiebre acaso una de las primeras de que hizo uso el hombre en el arte de curar su dolencia, se encuentra trascrita por Pytagoras, Empedocles, y Demócrito. Desde esta epoca lejana las fiebres fueron el objeto de estudio para los sabios q.e se dedicaban á profundizar la Ciencia del Hombre: pero por desgracia las vanas especulaciones de la Filosofia de aquella epoca se opusieron al adelanto de la Medicina —

Hippocrates, en seguida se ocupó de las fiebres y fue el primero que con genio observador las estudió practicamente en la Cabecera del enfermo, observó su marcha dia por dia y de este modo levantó casos practicos q.e han llegado hasta nosotros y que son demasiado exactos aun que formados en una época tan remota.

No habia entonces mas q.e seguir el camino ya trazado y los médicos que sucedieron al de Cos, hubieran, en vez de hacer progresar la ciencia en esta clase de enfermedades, pocos no se ocuparon de las fiebres, de un modo mui subalterno de modo que llegaron á ser abandonadas durante varios siglos, como tambien la gran cáscara que entonces formaban la parte principal —

Somos deudores á Areteo del primer escrito sobre estas enfermedades que apareció despues de esta época con el nombre de:

historias generales de las fiebres ardientes. En ellas el génio poético de su autor había supuesto por decirlo así algunos rasgos característicos de estas enfermedades q. se encuentran desparramados en sus historias y q. denotan el talento de quien las escribió.

Celso se ocupó también de las fiebres, pero aunque trató de imitar la conducta del padre de la medicina, hizo pocos adelantos por faltarle el talento y observacion de este. Caelius Aurelianus, Alejandro de Tralles y Aribaso tambien se dedicaron á la piretologia pero con tan poco éxito como el anterior —

Ciento y cincuenta años despues de Celso, Galeno cimbuido en las ideas del peripato llenó esta importante parte de las ciencias de las sutiles teorias de Aristoteles y contribuyeron á hacer mas oscuras las fiebres q. ya los anteriores habian ~~tenido~~ enredado demasiado —

Desde entonces no tenemos mas escritos sobre las fiebres.

La dominacion arabe sobrevino y prolongada por 13 siglos contribuyó á la continuacion del abandono de las ciencias hasta el siglo decimo sexto de la era Cristiana en q. Forest hizo aplicacion de los principios de Hipócrates. Aunque dotado de un talento superior este practico no pudo sacar todo el provecho q. le esperaba de su aplicacion. Las prevenciones y digresiones de los Arabes habian de tal modo corrompido los escritores de aquella epoca, q. todas sus obras se resentian del mal gusto dominante q. arrastró tambien á Forest. Sin embargo la ciencia le es deudora de algunas observaciones que pueden pasar por buenas si se atiende al tiempo en q. han sido escritas.

Despues de Forest, lo restante del siglo diez seis y todo el diez y siete fueron testigos de las traducciones de los autores griegos y por todas partes se hacian en Europa y de la copia mas ó menos servil y corrompida de sus autores. Vino entonces el flujo de estudiar hasta el sentido casi siempre ambiguo de la lengua griega para adoptar ciegamente las opiniones de Hipócrates. Por desgracia todo fué teoría y á nadie se le ocurrió seguir la marcha observadora y práctica de este último.

Desde el principio del décimo octavo siglo empezaron á abundar los escritos sobre las fiebres. Tres escuelas llegaron á disputarse la preferencia: escuelas cuyas ideas haré conocer enumerando las definiciones que cada una daba de la palabra fiebre ó la modificacion y creian se efectuaba en la economía.

Boerhaave, cuyos servicios á la ciencia medica son incontestables, fué el primero que se ocupó en este siglo de las fiebres. Muy versado en la Química trató de explicarlas en sus methodus estudii medici por las composiciones y descomposiciones que suponia se operaban en el cuerpo viviente. Le puso al frente de una escuela y la consideraba un ser real y definia la fiebre del modo siguiente: es una impulsion mas acelerada de los líquidos, una agitacion de los sólidos entorpecidos por una combinacion mas íntima de unos y otros, un esfuerzo para vencer una resistencia dada: de donde resulta una coccion y eliminacion de la materia asi preparada &c. De aquí dependen la sed, el calor, el dolor, las nauseas, un estado de debilidad, un sentimiento general de lassitud y pesadez (1)

(1) Diccionario de Ciencias Medicas Tomo 15 paj 230.

Hoffman provava explicar los arcanos mas ocultos de nuestra organizacion aplicando los principios físico-mecánicos. Dotado de una diccion facil y persuasiva trata de hacer conocer un fenómeno inaccesible al espíritu humano por conseguiendo dar entrada á errores mas y mas en un camino demasiado desconocido.

Le constituye gefe de una segunda escuela que supone la fiebre: — "Una espasmodica de los sistemas vascular y nervioso unida á una lesion de las funciones que atribuye á una causa irritante llevada sobre las partes nerviosas y propias á hacerlas contraer; de donde resulta una tendencia de los fluidos hacia el interior á que sigue por acrecentamiento de la fuerza del corazon y de las arterias una reaccion hacia el exterior á lo que se sigue relajacion, espasmo y vuelta de las secreciones á su estado normal (1)

La tercera escuela es la de Stahl, que separandose de las opiniones de Boerhaave y Hoffman ~~de cuerdo en dis~~ propone una ~~tinciones~~ manera para explicar á su vez lo y los anteriores habian hecho cada uno á su modo. Segun él: el alma previsora forma un plan, le atribuye una determinacion directa con el objeto de atemar una sangre que se ha separado demasiado y conservarla en un estado conveniente de fluidez y esto segun Stahl depende de un estado de agitacion excitado en este fluido de una direccion particular y toma su movimiento acelerado y de una sucesion y una duracion determinada de diversos movimientos, de su distribucion segun la posicion de las partes, y la proporcion de la cantidad y hay y espulsion con un fin saludable y conservador (2)

(1) Diccionario de ciencias medicas. Tomo 15 pag. 230
(2) " " " " " " " 231

Stahl despues de haberse entregado á tales suposiciones que de ningun modo podian esplicar lo q se proponia tuvo q volverse del lado de la observacion dela cual ya, pero ya sus principios estaban desparramados y habian sido adoptados por algunos—

Los discipulos dela escuela de Stahl y de los dos principales dirijidos por Berhaave y Hoffman se entregaron con diferentes clases llenas de pompa y que á veces manifestaban un lujo de erudicion que no hacia mas que deslumbrar sin poder adelantar un paso en una teoria cuyas bases eran tan erroneas.

En la ultima mitad del decimo octavo siglo se publicaron innumerables escritos sobre las fiebres, q no nos podemos demorar, por no ser otra cosa que diferentes redacciones delos principios delas tres escuelas que acabo de nombrar—

Antes de empezarse este siglo ya se empezaron á entrever las diferentes especies de fiebres distinguidas por caracteres comunes á todas ellas y á unas distinciones que comprendian menor número. Esto dió origen á la clasificacion delas fiebres en la primera nosologia que se publicó en Montpeller— La falta de metodo é irregularidad de su distribucion hicieron que este trabajo, lleno por otra parte de una vasta erudicion alcanzase incompletamente su objeto—

Con este gran paso dado, de Haën con una exactitud escrupulosa y una madurez de esperiencia hija dela severa observacion del metodo de Hipócrates se dedicó al estudio delas fiebres en particular y esclareció varios puntos dela pyretologia— Stoll sobre los trabajos del anterior hizo dar un paso prodigioso á las fiebres.

Este sabio con un profundo conocimiento de la literatura antigua poseia un talento observador por excelencia, principal medio de adelanto en las ciencias medicas —

No significando la palabra fiebre (1) que la reunion de fenómenos simpaticos q. pueden encontrarse y que se encuentran efectivamente en toda irritacion de cierto grado de agudeza, y al ser apercibidos por los medicos de esa epoca anterior q. los hallaban en todos los enfermos les obligaba a decir q. habia fiebre. En esto no hay error alguno pues existen efectivamente los dos fenómenos cuya reunion constituye lo q. debe entenderse por fiebre. Se trata de este modo una afeccion cuyo asiento podrán ó no determinar; en el primer caso la afeccion era distinguida con un adjetivo q. designaba el padecimiento del organo enfermo. El poco adelanto de la fisiologia, los pocos conocimientos de Anatomia ~~Patologica~~ fisiologica, y casi ninguno de Anatomia Patologica fueron invencibles obstáculos q. impidieron el adelanto de la ciencia en este importante ramo de las dolencias humanas — Nada debemos estrañar q. con tan corto número de conocimientos adquiridos, a cara investigacion sobre ciertas falsas bases y careciendo de medios de observacion tan perfeccionados como los con q. contamos hoy, los antiguos hayan divagado tanto sobre las fiebres. En la mayoria juzgó el caso no podian descubrir el organo protopáticamente afecto, y lejos de atribuirlo á la imperfeccion de sus conocimientos q. eran á veces infalibles sostenian q. cada una afeccion q. no atacaba tal ó cual organo particularmente sino q. todos los tejidos de la economia se resentian de ella á la vez de una misma manera — Tal es el origen de las fiebres esenciales

Con este nombre designaban todas las afecciones, cuyo asien-
to no podían determinar é hicieron de ella un proteo que
aplicaron indiferentemente á enfermedades del todo distintas.
Esta sola consideracion basta para demostrar la oscu-
ridad de las fiebres.

En 1758 Pinel hace un manifiesto é importante servicio
á la ciencia, publicando una obra que despues se ha hecho clásica
y que si no llena del todo su objeto es por el autor solo por-
fundar se ocupade referir los síntomas de la enfermedad
á los órganos cuyos padecimientos la constituyen sin se obrape-
netra varias clases de fiebres cuyos caracteres están apreciados con
demasiada exactitud —

Estos conocimientos unidos al trance de la fisiología y Anatomía
Patológica que hizo nacer el inmortal Bichat en 1801 fueron
la base del estudio del Dr. Broussais que en 1814 publica una
selecta obra q cambia las faces de la Medicina — Estos sus
nuevos conocimientos son una antorcha q alumbra y conduce
á este práctico en la localizacion de las fiebres. Despues de un estu-
dio profundo y meditado saca una conseqüencia rigurosa é
incontestable, y no hay fiebres esenciales, pero agrega estas
son siempre debidas á la flegmasía de la mucosa gastro in-
testinal, y la gastro enteritis, entonces explica en toda las fiebres. Los
estudiaron profundamente las ideas del profesor Val-de-Grace
vieron la verdad de su primera asercion pero no pudieron
admitir de ningun modo la segunda, Nada menos estraño q un
genio llevado de su descubrimiento amplia sus ideas mas allá
del limite señalado por la realidad. Por otra parte me
parece muy facil esplicar el error de Broussais pues no contan-
do con ninguna idea mas q las propias para su reforma

y principalmente encontrando en todas las fiebres, flegmasias de la mucosa gastrica no tenia nada de particular que atribuyese aquellas al padecimiento de esta. Tambien aforma muchas veces la flegmasia de otro organo preponderante hace de este modo la enfermedad principal de modo q la afeccion del aparato digestivo viene á ser subalterna—

Muy sencilla me parece la explicacion dela generalidad con q se explica el autor del Examen delas doctrinas medicas.

La mucosa gastro intestinal de el órgano q se ecsepticia la piel por mas q expuesto á las causas delas irritaciones, y que por lo mismo padece mas comunmente, como toda irritacion por otra parte de un cierto grado de agudeza cualquiera q sea su asiento produce la fiebre nada es por consiguiente mas cierto q q muchas mas veces esta se debe dar á la irritacion de aquellas. Mantenendo estrechas simpatias con todos los organos hace nacer en ellos enfermedades iguales á las suyas, y q pueden acrecentarse de modo q sea q padecimientos. Esto tiene lugar siempre q la fiebre principia por una gastro enteritis ó complicacion con una fuerte irritacion de cualquiera otro organo; el cerebro por ejemplo—

Por el contrario otras veces organos dependientes dela mucosa intestinal son los q padecen primitivamente y por la reciprocidad delas simpatias aquella llega tambien á enfermarse. En este caso la fiebre no es debida á la gastro enteritis sino á la cerebritis, neumonitis, &c y entonces la distinguimos con el nombre de simpatica. Es decir q el Dr. Broussais confunde la gastro enteritis q produce una fiebre con la que es producto de esta ultima. Hay decia: no hay fiebres nerviosas, y las dolencias q se producian con este nombre no eran otra cosa que gastro

de anatomía debidos a la irritacion (1), de un organo q^e
duele sin dificil de determinar.

Segunda Leccion.

Fiebre pútrida ó gastro-enteritis folicular

Despues de la rapida ojeada que acabo de echar sobre las fie
bres en general, pararé á ocuparme particularmente
de la 4ª forma ó el objeto de esta disertacion - La fiebre pu
trida no es mas q^e una gastro-enteritis folicular. Tal
es la opinion de los Sres Broche y Lanson yo me parece la
mas admisible y q^e seguiré en el curso de este escrito.
Karle M. Louis et alii no se tenia conocimiento de la flegmasia
aislada de los folículos mucosos, pero este sabio esperimento
dor demostró la posibilidad de encontrarla exclusivamente
asi como la de las vellosidades de la misma mucosa - Lejos estoy
de creer q^e siempre pueda hacerse tal distincion, por ser comun
aparecer los dos elementos á la vez, pero en muchos casos se
encuentra, y tan caracterizada que presenta todos sus rasgos particu
lares - Ya en 1778 Williams Stark refirió esta especie de gas
tro enteritis á su verdadero sitio teniendo el honor de haber sido
el primero q^e conoció la flegmasia de las glandulas de Brun
Brunner y Peyer - En 1812 Serres y Petit publicaron un escrito de
masiado exacto sobre esta dolencia -

Abandonaré los nombres de fiebre putrida tifoidea &c
porque ha sido designada esta enfermedad ya de un modo ya de otro
gastro enteritis folicular recibida por muchos para
lo sucesivo nosotros -

Capitulo I.

Sinonimia

Nada indica mejor los progresos conocimientos que se tienen sobre cualquier enfermedad delas que se encuentran en los cuadros nosologicos que el gran número de nombres con que han designada por los diferentes autores q. se han ocupado de ella. Cada uno conociendo exactamente ni la naturaleza ni el sitio de la dolencia le da una denominacion q. procura sea siempre distinta de las q. ha recibido de los escritores precedentes. Colocada por desgracia la especie de q. voy á ocuparme en este número trataré de adoptar la opinion q. á mi juicio se aproxime mas á la verdad. La ciencia aun tiene vacios que llenar, no me atrevo á dar un paso sin temor de alguna inexactitud, de temor de extraviarme cada vez mas y no poder sacar una consecuencia razonable—

Esta afeccion ha sido sucesivamente designada con los nombres de fiebre putrida, typica, tifoidea, de los antiguos; fiebre grave ó continua esencial; fiebre flutuosa gastrica de Lareque; febris pituitosa de Stoll; fiebre mucosa de Rvedere y Wagler; fiebre inflamatoria, mucosa biliosa adinámica, atáxica de Pinel; fiebre entero-mesenterica de M.M. Petit y Serres; gastro enteritis adinámica de Broussais; gastro enteritis folicular de Roche y Sanson—; exantema intestinal de Andral enteritis folicular aguda de Cruveilhier; fiebre dispepsia tifoidea de M.M. Louis y Chomel; fiebre grave de Dance; dotinenteria de Bretonneau; disenteria de Litre; ileo-dyclotidea de Bailly; typhus fever de los ingleses; adominal typhus de los Alemanes; tifus primario esporadico de Hildebrand—

Capitulo II —

Etiología

Esta enfermedad es mas comun en invierno y otoño que en las restantes ocasiones. La padecen con mas frecuencia los hombres de un temperamento linfático, las mujeres, particularmente cloróticas, los niños, las personas debilitadas por el contacto &c.

Debe reconocerse por causa de la gastro enteritis folicular todo lo que acelera la secresion de la mucosa digestiva, dos ordenes de causas producen este efecto: unas indirectamente, otras al contrario poniendose inmediatamente en contacto con ella —

Orden 1º — Las causas comprendidas en este orden ó indirectas no obran inmediatamente sobre la mucosa sino de un modo inmediato rompiendo el equilibrio funcional de esta y otro organo cualquiera: la piel por ejemplo — Todas las circunstancias en que disminuye la secresion de esta ultima contribuyen admirablemente á contraerla — Tales son la permanencia en lugares bajos, humedos, privados de los rayos solares; una temperatura fria y humeda; los vestidos de telas que conservan humedad; la falta de limpieza, el uso de baños despues de comer; la supresion de las enfermedades habituales de la piel; del reumatismo, de todas: la reciente introduccion en la gran poblacion; el abuso del coito — las vigilias prolongadas, las pasiones deprimentes de animo, cuando se hacen habituales, el exceso del estudio —

Orden 2º Las causas directas aceleran tambien la secresion de la mucosa, pero aplicandose inmediatamente á su superficie; el abuso de purgantes y vomitivos; alimentos de mala

calidad; carnes negras, ahumadas, saladas, las que estan algo corrompidas; los vegetales con cierto grado de fermentacion, pan de malos harinas; frutas verdes, aguas corrompidas y cargadas de cieno, los catarros crónicos —

Capitulo III.

Sintomatologia

Al pasar á describir los síntomas propios de cada una de las enfermedades palúdicas, adoptaré los propuestos por el Dr. Roche, por creerlos mas científicos — Dividiré la enfermedad en tres periodos cuyos caracteres procuraré especificar designando los síntomas que pertenecen á cada uno. Al emprender esta division no tengo otro objeto que facilitar el estudio que me propongo hacer de ella porque nada puede dimplicarlo mas que una division aunque sea perfecta. La que propongo la creo racional, sino científica: está fundada en la observacion de las diferencias que presentan los síntomas en el decurso de la enfermedad — Creo que de ningun modo llenará el objeto que me propongo, pero acaso servirá para algunos de tales mejores conocimientos y mas felices disposiciones hasta un edificio digno del augusto objeto de la Ciencia Medica

Aunque la palabra síntoma segun se entiende comunmente no significa sino los datos que se toman sobre el enfermo he creido poder comprender tambien en el mismo capitulo los que se toman recojidos en el cadáver; los primeros con el nombre de síntomas propiamente dichos; y los segundos con el de caracteres anatómicos: unos y otros despejan la luz que nos guia en la terapeutica de las enfermedades.

En su enumeracion empiezo por los que pertenecen á todo

la economía y paso en seguida a dar de cada aparato ó parte de aparato en el orden en q.e me ha parecido mas sencillo —

Artículo Primero

Síntomas propiamente dichos.

No todos los síntomas que voy á enumerar se observan rigurosamente en la enteritis folicular; unos existen ó no y son los pródromos de la enfermedad; otros no dejan de existir casi en su totalidad, al menos en su mayor parte, y los llamaré Característicos.

Párrafo Primero

Pródromos.

Aunque la gastro enteritis folicular empieza por lo regular por algunos síntomas característicos, enumeraré las incomodidades precursoras de su invasion q.e casi siempre presentan se, pero q.e de ningun modo pueden inducirnos á creer que sea tal ó tal otra la afeccion q.e irá á tener lugar —

Muchos dias antes de declararse la gastro enteritis folicular ó entero colitis ulcerosa siente unas veces malestar, cansancio, inapetencia, digestiones difíciles, y dolores cólicos q.e suelen producir dejecciones; otras la lengua se pone blanca, hay anorexia, los alimentos ingeridos en el estomago, sino son algo alterantes en cuyo caso se dirijen con menor dificultad permanecen mucho tiempo en él y mientras la digestion tiene lugar se nota pesadez y pena, y produce una ~~reg~~ sensacion de peso é incomodidad en la region epigastrica — Hay borborigmos, cólicos, alternativamente constipacion y dejecciones mucosas, orinas turbias. Pulso blando y lento —

Parrafo Segundo

Síntomas Característicos

Estos pueden como he dicho antes, pueden dividirse en tres períodos que estudiaré sucesivamente.

Primer período. Palidez general, sudores raros y por lo regular ácidos, calor de la piel no muy aumentado, debilidad, abatimiento, dolores vagos en los miembros; gusto agrio y pastoso de la boca, lengua gris, blanca ó amarillenta, con rubicundez de su punta y bordes; aftas, aliento fétido, sed moderada — Pesantez y tumefacción del epigástrico, pérdida de apetito, eructos agrios y nidorosos; sensibilidad del abdómen á la presión, cólicos pasageros sin ó con deyecciones mucosas que suelen acarrear lombrices; diarrea si la flegmasía se estiende hasta el intestino grueso. Orina espesa, turbia, blanca ó rojiza, dejando un sedimento gris ó lateritio. Pulso débil pequeño, frecuente y algunas veces lento —

Segundo período. En este período que constituye un peor estado de la enfermedad se encuentra el enfermo ó por el uso de medicamentos incendiarios ó por la marcha propia de la enfermedad — En el primer caso presenta los caracteres siguientes: calor acre, aspereza de la piel; olor fétido de todo el cuerpo rara vez un poco de sudor; decubito sobre el dorso, postración estrema; cara profundamente, cefalalgia obtusa, delirio tranquilo; somnolencia; lengua seca, negra, contraida, pulijinosa como los labios, encias y dientes, sed inestinguible; el enfermo ansia por bebidas frias y acidulados al mismo tiempo y tiene horror á los fuertes

espirituosas. Epigastrico ardiente, insensible á la pre
sion; algunas veces dolores, horror á los alimentos, principal
mente animales; nauseas, vomitos, constipacion ó flegmasia
se limita al intestino delgado, pero si se estiende al
grueso, diarrea, que como en el periodo anterior suele acarrear
lombrices, que aun muchas veces suele ser involuntaria.
En algunos enfermos retencion de orina y entonces este
liquido sale por regurgitacion; en otros emision involuntaria, en
~~muchos~~ casos son raras, rojizas y ardientes. Frecuencia estrema
del pulso.

En el pasar la enfermedad del primero al segundo periodo no
ha sido agravada por una medicacion contraria sino que ha segui=
do una marcha progresiva, abandona por reglas el estomago
y se fija en el intestino delgado; en este caso el cuadro de sin=
tomas es el siguiente: piel estremamente seca y rugosa aumen=
tando su temperatura por la noche; intelijencia completa aun=
que entorpecida y oblusa; á la noche con una disyeccion de la
esclerotica se presenta un delirio vago, facil de hacer desapa=
recer fijando la atencion del enfermo: respuestas lentas pero
acordes, decubito sobre el dorso, repugnancia estrema al movi=
miento; las facciones pintan la espresion del abatimiento
y tristeza, la cara pálida, ésta lívida al rededor de los labios
y alas de la nariz; los ojos sin brillo. Lengua con una ca=
pa superficial de color gris oscuro, ardiente seca, sed inten=
sa, dolor profundo y poco vivo en la rejion del ciego. Pulso
apenas acelerado en los primeros dias, pero por las noches el
corazon precipita sus contracciones.

Tercer período. Se conoce este tercer periodo de la enfer=
medad por los caracteres que voy á enumerar: piel seca

rugosa, algunas veces cubierta de petequias, la sonolencia y el delirio son continuos - las respuestas aunque todavia acordes son cada vez mas lentas y dificiles - ¡hay saltos de tendones; la cara expresa un abatimiento y tristeza extremos; los pomulos estan de un color violaceo livido, los ojos sombrios, profundos e inyectados; la lengua cubierta de una capa superficial obscura, como pulverulenta, suele tener una costra negra y espesa, dientes secos, ligeramente purulentos, red reva - El dolor que se deja sentir en la region cecal es vivo y cuando se propaga á todo el vientre este está meteorizado y tenso; deyecciones serosas y fetidas, orina poco abundante, pulso frecuente, debil muy deprimible. Las partes que se apoyan en el lecho del cuerpo se escarian se escorian, y bien pronto tienden á gangrenarse. Todas las noches el enfermo se agrava hasta que la piel se cubre de manchas livida, de gangrena en los sitios en que esta comprimida, el calor abandona las extremidades, las funciones cerebrales se entorpecen cada vez mas, el enfermo no responde, la fisonomia se descompone, los ojos se amortiguan y apagan, estan inmoviles y vueltos hacia arriba, las narices se secan y cubren de un polvo gris, la lengua se pone temula, la boca abierta espela un olor fetido, el vientre cuando hay meteorismo se baja y se pone insensible á la presion; el pulso se pone demasiado frecuente debil y vermicular, la respiracion se entorpece y el enfermo sucumbe — Tal segun el profesor Roche el cuadro de sintomas dela gastro-enteritis foliculosa en su mayor intensidad; todos los grados menores es muy facil concebirlos sin necesidad de llegar al maximum á que llega la

dolencia — Los periodos no siempre creo y podrán distinguirse, pero con tal ó alguna vez puede hacerse, esto autorizá á una division que facilita su estudio —

Parrafo tercero

Terminacion

La terminacion de esta enfermedad se hace de varios modos. A cabo de tragar uno y por lo mismo creo superfluo volver sobre él. Cuando la gastro enteritis folicular, cede y desaparece en pocos dias; en este caso no necesita hacerse conocer un pelij terminacion, que tiene lugar en algunos enfermos por una copiosa diáforesis, abundantes orinas con sedimento oscuro, una hemorragia Nª y en otros por parótidas y abcesos: Pinel — Pueden curar en el segundo periodo despues de presentar algunas alternativas mas ó menos alarmantes.

Las curaciones del tercer periodo son raras pero no extraordinarias. Con frecuencia el enfermo despues de muchos dias de sufrimientos y una causa apreciable ardente en el abdomen un vivo dolor, pungitivo, ardiente, fijo, circunscrito al principio, no puede tolerar ni aun las cubiertas dela cama, con mucho mas con la presion ejercida con la mano, permanece acostado de espaldas, el movimiento aumenta horriblemente tan dolorosos lo mismo que las inspiraciones profundas, por lo q tiene una respiracion corta. El vientre se hinche de meteorismo, por lo q sobrevienen hipo, nauseas, vomitos, por lo regular constipacion; pulso pequeño, muy frecuente, la cara presenta una espresion particular é indefinible de las peritonitis. El calor empieza á abandonar las estremidades. y el enfermo perece por lo regular en las primeras veinticuatro horas. La peritonitis que en este caso termina la vida del enfermo es debida á la

perforación del intestino y derrame de los líquidos que contenidos en su interior, pasan á la cavidad del peritoneo (1)

Si el empeyema como en el caso anterior depende de algunos días presenta los siguientes síntomas: palidez grande, sudoración, ojeras en la cara y cuello, pulso sumamente pequeño débil muy frecuente, zumbido de oidos, al mismo tiempo el vientre se eleva sin meteorizarse, las extremidades se enfrian todos los dolores del empeyema cesan y se va extinguiendo gradualmente hasta dejar de existir, ó debido á una hemorragia producida por la erosion de alguna de las arterias comprendidas en las ulceras. Esta hemorragia suele hacerse manifiesta presentandose en una abundante deyeccion —

Párrafo Cuarto.

Marcha, duracion, pronóstico y complicaciones.

La marcha de la gastro enteritis folicular es lenta, su duracion larga y su pronostico grave. Los folículos mucosos cuya flegmasia la constituye, poco sensibles por su organizacion intima una vez flegmasiados explican la larga duracion de la enfermedad que se extiende de diez hasta cincuenta dias y su lenta marcha — Esta misma falta de sensibilidad en que los folículos no hagan sentir su flegmasia sino en un periodo muy adelantado, y cuando su testura ha sido profundamente modificada — lo que constituye la gravedad de su pronóstico —

Esta enfermedad se puede complicar con todas las afecciones á que está sugeto el hombre; en este caso se aumenta su gravedad segun la naturaleza de la afeccion y se avecina mas facilmente

(1) Vease Roche — Peritonitis

Articulo Segundo

Caracteres Anatomicos.

A la abertura del abdomen suele encontrarse el saco del peritoneo dilatado por gases y conteniendo materia les como los pie se encuentran en el tubo digestivo (perforaciones estomacales) La cara peritoneal del intestino delgado presenta en diferentes puntos placas mas o menos grandes de color a = zulado obscuro — Su interior se halla lleno de una gran cantidad de sangre fluida negra y fetida (hemorragia in terna) mezclada al moco, escaras gangrenosas, materias fe cales, lombrices &c. En el principio de la enfermedad la mucosa se encuentra aumentada de volumen, reblandecida roja, con arborizaciones mas o menos complicadas, con in numerables puntos que varian desde el rojo claro hasta el ne = gro, con placas estampadas, circunscriptas, elipticas, mas anchas y espesas á medida que se examinan mas cerca del ciego

Los foliculos cuya reunion forman estas placas estan muy veces llenos de mucosidad espesa de pus, ó materia caseosa.

Las placas cuya estension varia desde el tamaño de una len teja hasta el de una superficie de una ó dos pulgadas de largo sobre una de ancho, presentan algunas diferencias que son los orificios de los foliculos situados en el espesor de la membrana mucosa en el tegido celular sub — mucoso. Los foliculos de las placas glandulares se agrandan aumentan do de espesor hasta presentar el aspecto, particularmente los y estan solos, de pequeñas pustulas redondas, deprimidas en su centro de superficie pintada y de color vario como pálido rosado, rojo, negro &c, blandas rodeadas de un circulo in =

flamatorio y a veces de apariencia fangrena—
En un periodo mas adelantado de la enfermedad cada folículo aislado, y las placas estampadas se convierten en ulceras de borde mas ó menos regulares contados perpendicularmente, de fondo gris formado por la capa muscular y aun por el peritoneo, en este caso se observan las mismas oscuras en la cara interna del intestino, de que he hablado al principio de este artículo—
Si la flegmasia ha sido muy intensa cae en gangrena los folículos y entonces pueden despegarse con facilidad dejando descubierto la capa muscular y aun la cubierta peritoneal, ó permanecer adherido por una película delgada al fondo de la ulcera que resulta de su separacion—
Lo mismo sucede con las placas estampadas, y con la mucosa misma cuya mortificacion llega aun á comprender el peritoneo y producir una perforacion espontanea.
Tambien se encuentran derrames en los ganglios mesentericos cuyo volúmen varia desde el tamaño de un porroto hasta el de un huevo de paloma. Es de notar que los ganglios mas desorganizados corresponden mas á las ulceraciones mas antiguas de la mucosa. La marcha de los derrames de los ganglios es el siguiente: empiezan por aumentar de volumen, se ponen resistentes y adquieren un color rosado (Bordeau, Roederer, Wagle, Larcone, Broussais, Andral &c.), que va aumentando al mismo tiempo su volúmen, pierden su cohesion, permanecen en este algun tiempo, su volumen disminuye, se ablandan, toman un color obscuro como las heces del vino y se convierten en una masa blanda

del mismo color — Con el curso del tiempo, unos ó otros pasan, estos se convierten en gérmenes que encuentran pus líquido ó concreto y parecido á la generación tuberculosa ó mezclado con sangre (Roche) —

Capítulo IV.

Terapeutica

Son varios los planes curativos propuestos en el tratamiento de la gastro enteritis folicular como numerosos son los nombres con que ha sido designada — Selle, Stoll y J. P. Frank solo se ocupan de expeler el moco, el gluten y pituita á que atribuian la enfermedad; así es que recomiendan los eméticos y purgantes. El autor de esta monografía sólo á pesar de reconocer la flegmasía local, no hace mas que seguir las opiniones de Roederer y Wagler; y para corregir la demasiada secreción de pituita recomienda desde el principio los evacuantes, con especialidad la hipecacuana que segun él á mas de su propiedad emética, está provista de un cierto grado de astriccion que remedia grandemente la atonía de la mucosa — En seguida hace de los laxantes suaves los mucilaginosos y los tónicos.

El plan antiflogístico, los tónicos, la mezcla de antiflogísticos, tónicos y revulsivos y en fin la espectacion han sido preconizados á la vez y cada partido cuenta en su apoyo con buenos resultados — El plan tónico se compone de decociones é infusiones que tengan esta propiedad, principalmente de genciana, alcanfor, muzgo, serpentina de virginia, aza-fétida, eter, sulfato de quinina á grandes dosis, acetato de amoniaco, y la larga serie de tónicos que se encuentran en las obras de materia médica; por los últimos los purgantes

No me detengo sobre esta terapeutica, porque es facil con-
cebir el efecto que producen medicamentos dotados de principios
mas ó menos estimulantes; y bien es cierto que se encuentran al
gunos felices resultados podemos aplicarle, lo q.e dice el Dr. Roche.
"La razon rechaza el empleo de los irritantes, la naturaleza de las
"lesiones los repugna, y la experiencia ha probado sus inconvenien-
"tes Dn. — En los casos de curacion no tenemos aprimar q.e en
"el mayor número no han sido verdaderas gastro-enteritis
"pituitosas sin gangrena intestinale, ó grupos de sintomas
"de putridez como que acompañan la fiebre tifoidea ó lo
"da otra gangrena y q.e parecen depender de una afeccion
"de la sangre producida por la reabsorcion de la materia
"pútrida del foco gangrenoso &c — enfermedades confundi-
"das en otro tiempo con el nombre de fiebres adinamicas y
"hoy con el de fiebres graves y afecciones tifoideas. Ya algu-
"nas (gastro) enteritis pituitosas han cedido facilmente á los tónicos
"los enfermos han llegado á la curacion á pesar, de tantos pelo-
"tones porque es muy permitido creer que han curado á pesar
"de los tónicos y no por ellos." El Dr. Boisseau piensa
del mismo modo. La poca utilidad y aun perjuicio de
los tónicos habia sido ya entrevista por Botal, Gui Patin, Hec
quet, Chirac, Baglivio, Van Swieten, De Haen, Lyden-
ham, Huxham, Stoll, Razori, Tomasini, &c — (1)

La mezcla de antiflogisticos y tónicos es rechaza-
da por los conocimientos medicos — actuales: ¿como poder con-
venir en hacer uso de medios de naturaleza opuesta y cuya ac-
cion tiende á destruirse mutuamente? Si la enfermedad
es una flegmasia los tónicos destruirán el buen efecto de los
antiflogisticos, y si de naturaleza especifica como lo quieren

ren algunos nada buena puede esperarse de la mezcla de medicamentos cuya accion difiere esencialmente.
En cuanto á la expectacion q recomiendan algunos practicos solo digo que repugna á la razon y conciencia permanecer como simple espectador delos estragos que hace la enfermedad sin procurar destruir su marcha casi siempre progresiva y funesta. Debe preferir examinar el plan antiflogistico que creo el mas racional y que esta mas conforme con las ideas medicas de nuestra epoca. Vease Boisseau—

Varias indicaciones se presentan que llenar en la terapeutica de la gastro enteritis folicular; remover las causas si aun existen; disminuir la flegmasia de la mucosa gastro-intestinal promover la accion de la piel y velar sobre las complicaciones q. pueden presentarse.

El tratamiento debe variar tambien segun el periodo de la enfermedad — En el primer periodo bastara la remocion de las causas y las indicaciones siguientes: acomodar al enfermo en una buena cama en una pieza seca y bien ventilada, lejos del bullicio. Como la falta de aseo es una de las causas productoras, convendra un baño general tibio bastante prolongado — Si la flegmasia es ligera, la dieta, las bebidas ligeramente acidulas, edulcoradas, diaforeticas, y aun antihelmínticas si hay lombrices, los baños emolientes prolongados, las aplicaciones del mismo genero al abdomen, las lavativas, que Boisseau aconseja se acidulen ligeramente y los cataplasmas cuyas superficies se cubran de cataplasmas emolientes, si en vez de producir una reaccion favorable aumentan la flegmasia, bastaran para

(1) Boisseau — Pyratologia Fisiologica

hacerla desaparecer; pero si esta es una víctima de hacer pre
ciso recurrir á las emisiones sanguíneas — Pueden hacerse ne
cesarias las sangrías generales cuando hay una complica
cion, la neumonitis p. ej.(1). Las emisiones sanguí
neas locales se hacen por medio de sanguijuelas cuyo número
no debe ser considerable (Boisseau), porque es muy raro que una
sola aplicacion baste para hacer abortar la enfermedad porque
ordinariamente los pacientes son débiles y porque se hace necesario repe
tirlas muchas veces en el discurso de una gastro enteritis — En
cuanto la convalecencia que se debe temer de la debilidad de estas emi
siones y tan pronto la mejoría del enfermo lo permite se acudirá á
otro y el medico segun la espresion del Dr. Roche descenderá de
curacion y quiere entregarse al temperamento — Estas emisiones san
guíneas unidas á la dieta, cataplasmas, fomentos, lavativas y baños
emolientes, bebidas ligeramente acidulados y revulsivos son suficien
tes regularmente para triunfar de la gastro-enteritis si no es demas
iado violenta. En el caso contrario si despues de haber hecho uso
ó cuanto ya á su tiempo las emisiones sanguíneas que de hacerse
de convenientes, la enfermedad sigue su marcha, es preciso
abandonarlas porque entonces los pacientes estan desfallecidos.

En el segundo periodo es principalmente donde se debe
recomendar los tónicos, pero ya he dicho antes, que no conviene
aplicarlos sobre una superficie flegmasiada — y aun cubierta de
ulceraciones — El rol del medico entonces es casi espectante,
Ha hecho en el periodo inflamatorio todo lo que podia exi
girse de él, debe limitarse en este caso á las bebidas ací
duladas, como — son limonadas cítricas, sulfúricas, tar
tricas, carbonicas etc, cataplasmas y lavativas emolientes,

(1) Por evitar repeticiones diré que siempre que hay una complica
cion el medico debe obrar como si no existiese la gastro-enteritis —

dieta y aun emisiones sanguineas si se presentan sintomas de flegmasia en algun punto del abdomen.

En la enfermedad para el tercer periodo muy poco ó nada resta que hacer al practico: en estos casos desesperados todo es permitido intentar, el plan evacuante con preferencia al tónico &c. Se cuentan muchos sucesos obtenidos despues de mortificaciones muy grandes de la mucosa gastrica—intestinal; en caso de respetarlas puede hacerse uso de una ligera infusion de quina velando atentamente la accion sobre el aparato digestivo, para suspenderla desde el momento en que se agraven los sintomas. Es muy comun verse obligado despues de algunas tomas de un ligero estimulante de reanimar un poco para volver en seguida á un abatimiento del que es imposible volver á sacarlo— La aplicacion de sinapismos pueden convenir mas.

En el primer periodo y aun el segundo el enfermo puede entrar en convalecencia; en el primer caso, si continua con un buen regimen, adquirirá pronto su salud; cuando la enfermedad cesa en el segundo periodo quedan ulceraciones en la mucosa gastrica y supuracion e infartos de los ganglios mesentericos. Las primeras se hacen conocer por el aumento de calor de la piel, la sed y los colicos sordos que sobrevienen al tiempo de la digestion, si estos sintomas se aumentan y se acelera el pulso, despues de una comida mas copiosa no nos quede duda de su existencia y debemos prontamente privar al enfermo de sus alimentos y sujetarlo á aquellos que deja nos los pezidros; leche, sustancias gelatinosas &c. El profesor Roche conviene en este caso con la administracion de una lig. cerisina infusion de quina como medio cicatrizante y compre ferencia treinta á cuarenta gotas de cloruro de oxido de sodio

en una libra de agua.
Chomel administra tambien el cloruro de oxido de sodio, durante trece periodos de la enfermedad y del modo siguiente: Pruice á viente gotas en cada vaso de tisana, la mitad de esta cantidad en el agua que toma ordinariamente, de ventiocho á treinta gotas en lavativas y las cataplasmas con que cubre el abdomen regada tambien con cloruro.

Despues de la desaparicion de todos los síntomas de la gastro enteritis folicular aguda suelen quedar sindromes dolor gastralgia meteorismo cuya terapeutica se encierra mas ó menos en las mismas que rigen el regimen, sangrias locales, bebidas diluentes, topicos emolientes, ó narcóticos, sedal, moxa, fricciones secas, baños tibios, ejercicio moderado &c. Cuando este caso le considere como enfermedad dependiente de la que me propuse ocuparme no me detendré mas en ella; para lo que puede consultarse el articulo: Ganglios mesentericos de los Doctores Roche y Lanson

Leccion Jerecera

Naturaleza de la Gastro-enteritis folicular

Muchas han sido las opiniones sobre la naturaleza de la gastro enteritis folicular — Los antiguos humoristas para quienes no habia mas enfermedades que disfunciones de los diferentes fluidos que se encontraban en la economia, no dejaban de atribuirla á la sero-bilis, al gluter, y á la pituita mas ó menos depravados. De un modo dado: tal es la opinion de Galeno, Carlos de Vois, Selle, Stoll, Sarcone, Roederer, Wagler, J. P. Frank. La misma opinion fue adoptada por Pinel que no podia explicar los fenomenos morbidos por las lesiones que encontraba en el cadaver de que se ocupaba voluntariamente por lujo; é hizo nacer las mucosidades viciadas,

Los Sres. Serres y Petit al mismo tiempo que miraban la
lesion intestinal como partida de partida de todos los accidentes, creen
cuente mismo intestino se desarrolla un principio deletereo cuya absor
cion determina la flegmasia, dolor Glanglios mesentericos y la supuracion
de todos los sólidos y líquidos. Lo mas positivo es que la flegmasia de los ganglios
se comunica á los ganglios y determina su supuracion. y de los sintomas generales
son efectos de la profunda inflamacion local y de las simpatias que de
ella se irradian desde ese centro.

Bretonneau considerando la como una enfermedad de todos organismos pue
de ser una flegmasia de naturaleza especifica como la viruela, acom=
pañada de una erupcion intestinal y no producida por esta ul=
tima erupcion; que no es otra cosa que los folículos muertos aumen
tados de volumen, y que por su estructura presentan la apari=
cion de pustulas. M. Scoutetten ha demostrado lo mismo de
la opinion de Bretonneau.

Precindiendo para admitirla segun el dr Roche seria preciso
que siguiese una marcha en su desarrollo invariable é identica,
lo que no prueban de ningun modo las autopsias en que se encuentran
ligeras ulceraciones de los folículos muertos, al lado de placas
estampadas, ulceras y aun gangrenas; vemos que estas y otras al
teraciones se encuentran, bastan por si solas para explicar todas
nuestros sintomas y de presentan sin tener necesidad de recurrir
á una flegmasia especifica — Aunque la cuestion no esta=
esclarecida, me atreveré á decir que en un organo encargado de tantas
y tan grandes funciones, como la mucosa gastro-intestinal y
que mantiene á la vez simpatias delicadas y numerosas con toda
la economia, la flegmasia ulterior, y aun la desorganizacion de
uno de sus elementos situados por lo general profundamente bastan

à presentar los síntomas alarmantes cuyo cuadro se llama gastro enteritis foliculosa —
En estos últimos tiempos se han ocupado de averiguar si la gastro enteritis foliculosa era contagiosa — Los Dr. Bretonneau, Lenet y Grendon le conceden esta propiedad en un alto grado, pero el Dr. Roche rechaza esta opinion asegurando que en los Hospitales de Paris se ven estas afecciones todos los dias sin q se comuniquen en una á los enfermos mas próximos — Tambien afirma q cuando son muchos los enfermos de gastrico enteritis q estan reunidos en un pequeño espacio, los miasmas q exalan pueden producir en los demas enfermos —
Al emprender Señores este trabajo no habia creido de mi= que mucho que presentase tantas dificultades cuales he encon= trado en su analisis — esto unido al tiempo que me habia to= mado que ha sido precioso disminuye mucho considerable= mente me obligan á no llenar ni con mucho la idea que me habia formado — Esta sola consideracion me haria desistir de presentar este pequeñisimo trabajo pero me decido á hacerlo confiado en la benevolencia que os caracte= riza —

He dicho —

L. Salustiano Cuenca —

Fiebre Pútrida —

Leccion 1ª
Vista general sobre la historia de las fiebres

Leccion 2ª
Fiebre Pútrida ó Gastro-entéritis folicular

Leccion 3ª
Naturaleza de la Gastro enteritis folicular

Capitulo 1º
Sinonimia

Capitulo 2º
Etiologia

Capitulo 3º
Articulo 1º
Sintomas propios de dicha

§ 1º Pródromos

§ 2º Sintomas característicos
- Primer período
- Segundo período
- Tercer período

§ 3º Terminacion

§ 4º Marcha, duracion, pronosticos y complicaciones

Articulo 2º
Caracteres anatomicos

Capitulo 4º
Terapeutica